

Palestina en tiempo de la historia del Nuevo Testamento.—Descripción de la Judea, Jerusalem y sus inmediaciones.

La Palestina estaba sometida á los romanos en la época de los sucesos que describe el Evangelio; entonces estaba dividida en cuatro partes: la Judea; la Samaria, la Galilea y la Perea ó el país mas allá del Jordan.

Jesucristo nació en Belen, en la Judea; permaneció mucho tiempo en Nazareth, en Galilea; por eso recibió muchas veces los nombres de Nazareno y Galileo. No salió de la Palestina: fué principalmente en Jerusalem ó en los alrededores, y junto al mar de Galilea, donde se verificaron sus actos.

La Judea comprendia el país que habia pertenecido á las tribus de Judá, de Benjamin, Simeon y Dan. Jerusalem era su ciudad principal: era llamada por los israelitas ciudad Santa ó ciudad de Dios; la consideraban en cierto modo como la morada del Altísimo, porque poseia el templo y era el centro del culto hebreo. Estaba construida sobre las cuatro montañas de Sion, Moriah, Aca y Bezeta; casi por todas partes la rodeaban valles, y la separaban de las demás montañas notables. Dos rios pequeños, ramales superiores del torrente de Gedron ó Kidron, corrían uno al E. y otro al S. de la ciudad.

La montaña de Sion era la mas elevada y mas meridional de las cuatro alturas de Jerusalem; allí se hallaban la ciudad de David y el palacio de este rey.—El monte Moriah, sobre el que estaba erigido el templo, se encontraba al E.; las otras dos montañas menos elevadas ocupaban el N.

Cerca y al N. E. del templo se veía el receptáculo de Bethesda, y al N. O. el fuerte de Antonia, donde estacionaba una legion romana.—Al O. de la ciudad y muy cerca del recinto se distinguía el monte Calvario, donde fué crucificado Jesucristo.—El territorio de Gehenna ó el valle de Hinnom, donde los israelitas sacrificaron sus hijos á Molokh, estaba al S. de las murallas.—Al E. en el valle de Josafat, se veían la fuente ó el receptáculo de Siloam ó Siloah y el jardín de Getsemani, donde fué vendido Jesucristo.—El monte de los olivos se eleva al E. del valle de Josafat; allí se gozaba de una soberbia vista de la ciudad y del templo. La ciudad actual de Jerusalem ocupa principalmente el monte Moriah; infinitos peregrinos la visitan.—Al E. de Jerusalem

estaba Bethphage; y mas lejos Betania, famosa por la residencia de María y Marta, por la resurrección de Lázaro y la ascension del Salvador.—Belen es notable por el nacimiento de Jesucristo; Emmaus por el coloquio que tuvo con dos de sus discipulos despues de la resurrección. Jericó, tan célebre en el Antiguo Testamento, es nombrada tambien muchas veces en el Nuevo: era la residencia de Zaqueo.—Arimatea fué la morada de José, quien pidió á Pilato el cuerpo de Jesucristo.—En Lydda Pedro sanó á Eneas.

Samaria. Galilea. Perea.

La provincia de Samaria sacaba su nombre de la ciudad que habia sido capital del reino de Israel; comprendia el territorio de la tribu de Efraim y de la semitribu occidental de Manassé. Despues que Salmanasar condujo cautivas á las 10 tribus de Israel, este país recibió colonias llegadas de Asiria; estas, mezcladas con los israelitas que quedaron y con los que volvieron en lo sucesivo, formaron la nacion de los samaritanos. Esta nacion adoptó la ley de Moisés; miraba el Pentateuco como un libro divino, pero desechaba lo demás del Antiguo Testamento. Los samaritanos hicieron un templo sobre el monte Gerizin; celebraron en él su culto, y no fueron al templo de Jerusalem. Reinaba entre ellos y los judíos una gran enemistad. Jesucristo permaneció poco tiempo en la Samaria; pero atravesó frecuentemente este país, yendo de Galilea á Judea y de Judea á Galilea.

Sykhar, llamada en el Antiguo Testamento Sikhem, hoy dia Naplus, llegó á ser la capital de los samaritanos, despues de la destruccion de Samaria.—Cerca de esta ciudad se hallaba el pozo de Jacob, célebre por la conversacion del Salvador con la Samaritana.—Cesarea, sobre el borde del Mediterráneo, era la resistencia de los gobernadores romanos de Palestina. En esta ciudad fué donde Herodes Agripa fué invadido de una enfermedad fatal; donde S. Pedro convirtió al centurion Cornelio, y donde S. Pablo se defendió delante de Felix, Festo y Agripa, antes de su viaje á Roma.—Joppé, hoy Jaffa, era el puerto de Jerusalem. Allí S. Pedro restituyó la vida á Dorcas.—Antipatris, edificada por Herodes, está citada en la historia de S. Pablo.—Enom y Salim, cerca del Jordan, son conocidas por los bautismos de S. Juan.—La Galilea, parte septentrional del país, en-

cerraba la region que habian ocupado las tribus de Isakhar, Zabulon, Nephtali y Aser. Estaba dividida en superior é inferior. La Galilea superior, al N., era montuosa y recibió el nombre de Galilea de los gentiles, porque era limítrofe de las naciones paganas. La ciudad principal era Cesarea-Filipa, que el Antiguo Testamento llama Dan. —La Galilea inferior, llamada simplemente Galilea en el nuevo Testamento, era bastante llana, muy fértil y bien poblada: gran número de sus habitantes eran israelitas. Jesucristo permaneció en ella con frecuencia, y era patria de la mayor parte de sus 12 discípulos. Tiberias ó Tiberiades, sobre el mar de Galilea, que fué nombrada tambien lago de Tiberias, fué capital de Galilea, y tuvo una célebre academia judía, despues de destruida Jerusalen.—Capernaum ó Caphernaum, Khorasin y Bethsaida estaban situadas junto al mar de Galilea, y se hicieron célebres por los discursos y los milagros de Jesucristo. Bethsaida fué residencia de los discípulos Felipe, Pedro, Andrés, Santiago y Juan. Capernaum fué habitada por S. Mateo; y en una eminencia, no lejos de esta ciudad, fué donde Jesucristo pronunció el discurso conocido por el nombre de Sermon de la Montaña.—Nazareth fué la residencia del Salvador.—En Caná Jesucristo cambió el agua en vino: en Nain resucitó al hijo de una viuda. Ptolemais, Akkho ó Aca, ahora Acre, fué visitado por S. Pablo; fué sobre todo célebre en tiempo de las cruzadas.

La Perea ó el pais mas allá del Jordan correspondia á los territorios que habian pertenecido á las tribus de Ruben y de Gad y á la semitribu oriental de Manasseh. Se dividia en varios distritos; uno de los mas notables era el Decápolis, que comprendia 10 ciudades situadas hácia el mar de Galilea. El pais vecino de la ribera oriental de este mar fué visitado varias veces por Jesucristo: en él se notaban las ciudades de Magdala, Dalmanutha y Gadara.—Mas al S., sobre el Jordan, estaba Bethábara, donde bautizó S. Juan.

Paises en que predicaron el Evangelio los apóstoles

Estos paises fueron la Palestina, la Siria, el Asia Menor, la Grecia y la Italia, sometidas entonces al imperio romano y muy avanzadas en civilizacion, artes y letras: pero habitadas por pueblos que todos, á escepcion de los judíos, eran paganos,

ó segun la expresion de la Biblia, gentiles. Los apóstoles hallaron pocos prosélitos entre los judíos, que habian desconocido y hecho morir á Jesucristo; mas obtuvieron gran éxito entre los gentiles.

La Siria tenia por capital á Antioquía, antigua residencia de los reyes macedonios de Siria, conocidos por el nombre de seleucides: esta ciudad fué por algun tiempo la tercera del mundo en esplendor y poblacion. [Está citada á menudo en las Actas de los apóstoles. San Lucas nació allí; San Pedro y San Pablo residieron en ella: los discípulos de Jesucristo fueron allí por la primera vez llamados cristianos.

El Asia Menor contenia varias provincias, tales son: la Capadocia, el Ponto, la Paflagonia, la Licaonia, la Galatia, la Cilicia, la Pamphilia, la Licia, la Bitinia y el Asia. La provincia proconsular de Asia comprendia la Misia, la Lidia, la Caria, y una gran parte del O. de la Frigia. Su capital era Efeso, donde permaneció algun tiempo San Pablo, y donde San Juan Bautista pasó los últimos años de su vida. Timoteo fué obispo de ella. En la misma provincia se notan tambien: Esmirna, ciudad comerciante, que muchos han mirado como la patria de Homero: Pérgamo, capital del reino que poseyó Eumenes; Sardes, que habia sido residencia del rico Cresos; Mileto, célebre por su comercio, sus riquezas y su templo de Apolo; Thyatira, Filadelfia y Laodicea, que formaban con las 4 anteriores las siete iglesias de Asia citadas en el Apocalipsi. Tarsus ó Tarso, capital de la Cilicia, era una ciudad grande, ilustrada por las artes y las ciencias y por el nacimiento de San Pablo. Iconium fué la capital de la Licaonia; y Pafos, la de isla de Chipre.

La Grecia en aquella época estaba dividida en 2 provincias romanas, la Acaya y la Macedonia. La Acaya comprendia la Grecia propia y el Peloponeso; la Macedonia constaba de la Macedonia propia, de la Tesalia y de la Epira. Corinto, capital de la Acaya, y situada hácia el golfo éistmo de su nombre, fué célebre por el comercio y las artes, y por los juegos ístmicos que se celebraban en la cercanía. Atenas, la mas famosa de las ciudades de Grecia, fué por mucho tiempo el centro del saber, y dió nacimiento á una multitud de hombres ilustres. Tesalónica, ahora Salónica, era una ciudad grande y comerciante, capital de la provincia romana de Macedonia. Filipa, al N. E. de Tesalónica, es famosa por la derrota de Bruto y de Casio.

La gran isla de Creta, situada al S. E. de la Grecia, fué visitada por San Pablo, quien dejó allí á Tito, encargándole de la direccion de los asuntos

religiosos de aquel país. Patmos, pequeña isla montuosa, sirvió de retiro á San Juan Evangelista.

La ciudad de Roma era la capital del imperio romano, que en aquella sazón se hallaba hácia su más alto grado de potestad, y comprendía la mayor parte del mundo entonces conocido. Tiberio, Calígula, Claudio y Neron fueron los emperadores reinantes, durante la misión de San Pablo.

Viajes de San Pablo y de otros apóstoles.

Según el Nuevo Testamento parece que San Pedro no predicó el Evangelio sino en Palestina y Antioquía; pero con todo, las epístolas que dirigió á los cristianos del Ponto, de la Galatia, Capadocia, provincia de Asia y Bitinia, hacen suponer que debió ir á estos países.

San Juan anunció durante algún tiempo el Evangelio en Palestina; fué desterrado á la isla de Patmos, y pasó sus postreros años en el Asia Menor, principalmente en Efeso.

San Pablo, por sobrenombre el gran Apóstol de los gentiles, nació en Tarso: era de una familia hebrea de la tribu de Benjamin, y tenía el título de ciudadano romano, ya sea que sus antepasados se lo hubieran transmitido, ó que hácia aquel tiempo todos los habitantes de Tarso gozasen de aquel privilegio. Educado por un fariseo, y muy celoso al principio por la religión judía, fué uno de los más ardientes perseguidores de los cristianos, hasta que en un viaje que hizo de Jerusalem á Damasco una conversión milagrosa mudó sus principios, por los años 33 ó 36 de la era cristiana. De Damasco fué á la Arabia, donde permaneció mucho tiempo; regresó á Damasco y en seguida á Jerusalem. Desde aquí emprendió cuatro viajes apostólicos, siendo los principales compañeros de sus tareas Barnabás, Silas, Timoteo, Apolos, Tito y Lucas.

En su primer viaje apóstólico, San Pablo fué á Tarso, cerca de Cesarea; después á Antioquía, donde se quedó bastante tiempo. Volvió á Jerusalem hácia el año 44. En su segundo viaje, San Pablo regresó á Antioquía; se dirigió en seguida por Seleucia á la ciudad de Salamis en la isla de Chipre; después á Pafos, donde convirtió al proconsul Sergio Paulo. De allí fué á visitar Perga, (en la Pamphilia), Antioquía de Pisidia, y después Lystra, donde sanó á

un cojo, y donde el pueblo admirado, quiso desde luego ofrecerle sacrificios; pero en breve le persiguió del modo más cruel. Pasó entonces á Derba. Por último, después de haber vuelto á Lystra, á Iconium, á Antioquía de Pisidia y á Perga, se embarcó en Atalia para Antioquía de Siria, y volvió á entrar hácia el año 49 en Jerusalem, donde celebró un concilio de los apóstoles y de los antiguos cristianos.—San Pablo en su cuarto viaje regreso á Antioquía, á Derba, á Lystra, donde Timoteo se juntó con él; después atravesó la Frigia, la Galatia, la Misia, y llegó á la Troada, donde San Lucas, según dicen, empezó á acompañarle. Se encaminó por la isla de Samotracia y por Neápolis á Filipa, donde fué puesto en prisión con su compañero Silas: un temblor de tierra fué causa de su libertad. Vió en seguida á Amphipolis, Apolonia, Tesalónica, Berea, y en fin, á Atenas, donde fué conducido ante el tribunal del Areópago, compuesto de hombres de estado y de filósofos. Permaneció un año y medio en Corinto, donde los judíos le hicieron comparecer ante el proconsul Gallion. Embarcado en Cenchrees, puerto de Corinto, arribó á Efeso, después á Cesarea, y volvió á ver á Jerusalem en el año 53.—San Pablo emprendió muy luego su cuarto viaje: pasando por Antioquía, la Galatia y la Frigia, llegó á Efeso, que habitó 2 ó 3 años, y que dejó después de un alboroto escitado contra él por el platero Demetrio. Recorrió de nuevo la Troada, la Macedonia y la Grecia, visitando particularmente las ciudades de Filipa y Corinto; volvió á la Troada y se dirigió á Mileto, donde vió á los cristianos de Efeso. De Mileto fué á la isla de Cos, á Rodas, á Patara, y regresó por Tiro, Ptolemais y Cesarea á Jerusalem, en el año 58.

Los judíos habiendo suscitado una persecución contra él, fué llevado preso á Cesarea, donde debía ser castigado por el gobernador Félix, y adonde fué conducido por el camino de Antipatris. Allí estuvo dos años; y haciendo valer el derecho que tenía de apelar al emperador en su calidad de ciudadano romano, fué enviado á Roma, acompañado de San Lucas y con otros presos, bajo la vigilancia del centurion Julio. El barco que los llevaba tocó en Sidon, y en Myra, pasó hácia Gnido, dobló la punta oriental de la isla de Creta, y después de haber sufrido violentamente una tempestad por espacio de cuarenta días, hizo naufragio hácia la isla de Melita (Malta), sobre cuya ribera todos arribaron vivos. Pasaron en seguida á Siracusa, á Rhegium, á Puteoli (Puzzol), á Appii-Forum, á las Tres Tabernas, y llegaron por fin á Roma en el año 61.

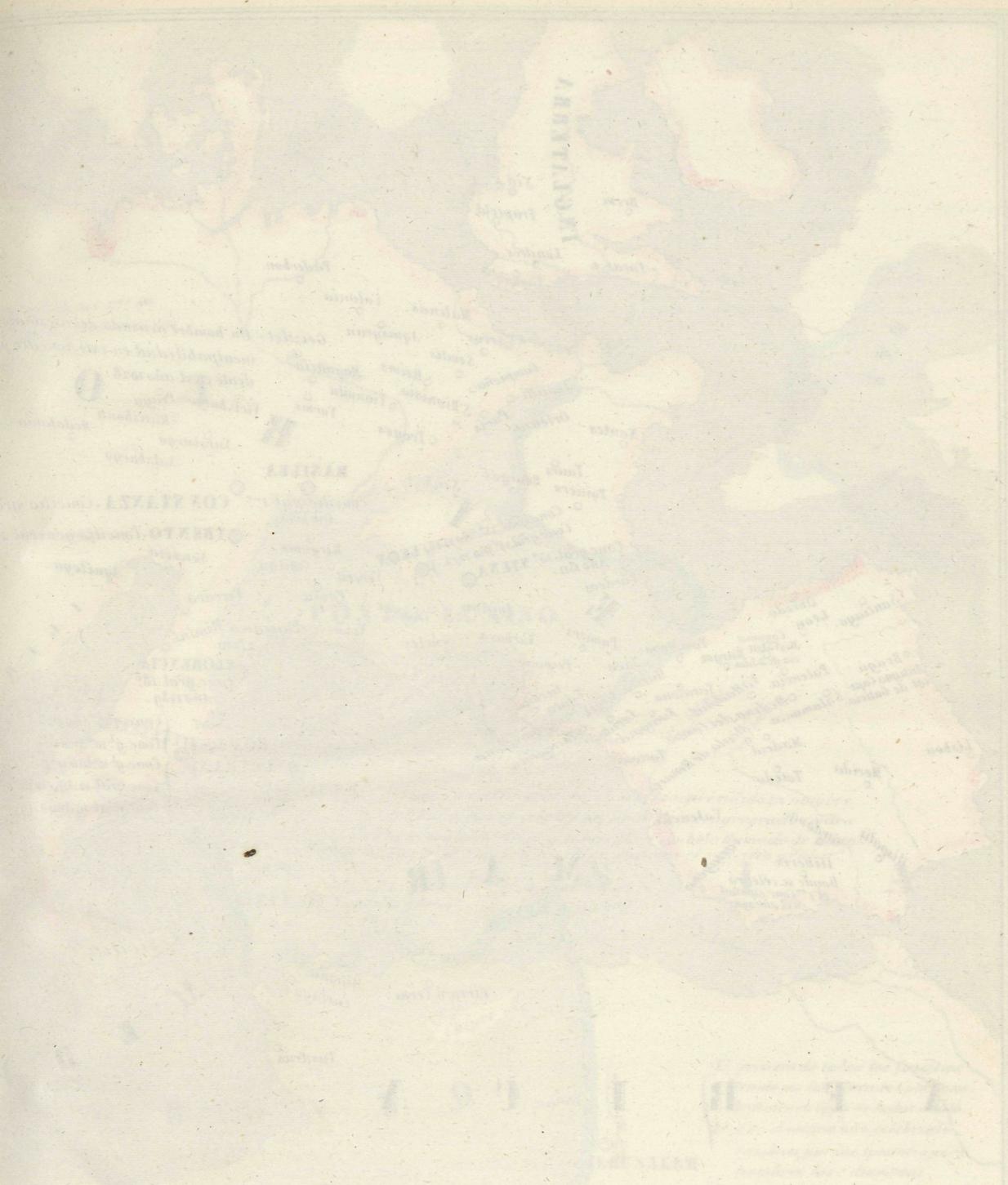


y llegaron por fin a Roma en el año 81.
 (colli (Puzosi) a Appi Forum, a las Tres Tabernas.
 Pasaron en seguida a Braccana, a Illegnum, a Pa-
 la (Milla), sobre cuya ribera todos arribaron vivos.
 En pocas horas hizo naufragio hacia la isla de Meli-
 tario violentamente una tempestad por espacio de
 oriental de la isla de Creta, y después de haber sa-
 lido, y en Myra, pasó hacia Gaido, donde le guiar-
 del centenario Julio. El barco que los llevaba tocó en
 de San Juanes y con otros pueros; dijo la vigintena
 habiéndose romano, fue enviado a Roma, acompañado
 tenía de apelar al emperador en su ciudad de con-
 estado dos años; y haciendo valer el derecho que
 de fue conducido por el camino de Antipatria. Allí
 debía ser castigado por el gobernador Pabio y otros.
 con contra él, fue llevado preso a Cesarea, donde
 Los judíos habiendo suscitado una persecu-
 Polonias y Cesarea a Jerusalem, en el año 88.
 isla de Cos, a Rodas, a Paros, y regreso por Tiro,
 deizó a los cristianos de Egipto de Mito, por a la
 tanto volvió a la Troada y se dirigió a Mileto, don-
 tando particularmente las ciudades de Efilia y Go-
 de nuevo la Troada, la Macedonia y la Grecia, visi-
 oculto contra él por el platano Pontico. Habiendo
 lino 2 ó 3 años, y que dejó después de un altooto
 para la Galatia y la Frigia, llegó a Egipto, que ha-
 dio muy luego su cuarto viaje, pasando por Antio-
 a ver a Jerusalem en el año 97. — San Pablo siempre
 como, arribó a Egipto después a Cesarea, y volvió
 con el Galión, embarcado en Cesarea, puerto de
 donde los judíos le hicieron comparecer ante el pro-
 losos. Partiendo un año y medio en Cesarea,
 Acopaya, compuesto de hombres de estado, y de he-
 a Antiochia, donde fue conducido ante el tribunal del
 a Antiochia, donde fue conducido ante el tribunal del
 Anupipolis, Apolonia, Lesbonia, Heros, y en fin,
 para la casa de su liberto. Vid en seguida a

religiosos de aquellos Países, podían ser nombrados
 mos, y sirvió de retiro a San Juan Evangelista.
 La ciudad de Hous era la capital del imperio
 to romano, que en aquella sazón se hallaba hacia
 en mas alto grado de prosperidad, y comprendía la mo-
 por parte del mundo entonces conocido. Tiborio, Ca-
 ligula, Claudio y Nerón fueron los emperadores
 nantes durante la misión de San Pablo.

Viaje de San Pablo y de otros apóstoles.

Según el nuevo Testamento parece que San
 Pablo no predicó el Evangelio sino en Palestina y
 Antiochia, pero con todo, las epístolas que dirige a
 los cristianos del punto de la Galatia, Capadocia,
 provincia de Asia y Bithinia, hacen suponer que ha-
 did ir a estos países.
 San Juan anuncia durante algun tiempo el
 Evangelio en Palestina, fue despedido a la isla de
 Patmos, y pasó sus posteriores años en el Asia Menor,
 principalmente en Efeso.
 San Pablo, por sobrenombre el gran apó-
 tol de los gentiles, nació en Tarsos, era de una fami-
 lia hebrea de la tribu de Beniamin, y tenía el nom-
 bre de ciudadano romano, ya sea que sus antepasados
 se le hubieran trasmitido, o que haya sido el tiempo
 todos los habitantes de Tarsos gozaron de aquel pri-
 vilegio, educado por un fariseo, y muy celoso de
 principio por la religión judía, fue uno de los mas
 ardientes perseguidores de los cristianos, hasta que
 en un viaje que hizo de Tarsos a Damasco una
 conversion milagrosa vino sus principios, por los
 años 36 ó 38 de la era cristiana. De Damasco fue a
 la Arabia, donde permaneció mucho tiempo; regre-
 so a Tarsos y en seguida a Jerusalen. Desde aquí
 emprendió cuantos viajes apostólicos, siendo los prin-
 cipales compañeros de sus tareas Barnabas, Silas,
 Timoteo, Apolos, Tito y Lucas.
 En su primer viaje apostólico, San Pablo fue
 a Tarsos, cesos de Cesarea; después a Antipatria, don-
 de se quedó bastante tiempo. Volvió a Jerusalem, ha-
 cia el año 44, fu su segundo viaje; San Pablo re-
 so a Antipatria; se dirigió en seguida por Selucia a
 la ciudad de Salaria en la isla de Chipre; despus a
 Pafos, donde convirtió al provincial, serio Pabio.
 De allí fue a visitar Perca, (en la Panfalia), An-
 tiodia de Pisidia, y después Lystra, donde sanó a



GEOGRAFIA ECLESIASTICA

MAPA DE LOS CONCILOS

Este mapa muestra la ubicación de los concilios eclesiales en el mundo, desde el primer concilio en Nicea hasta el último en Vaticano II. El mapa está dividido en regiones geográficas y muestra la evolución de los concilios a lo largo de la historia. Los concilios más importantes se encuentran en Europa Occidental, pero también se muestran concilios en Asia, África y América.



GEOGRAFIA ECLESIASTICA.

MAPA DE LOS CONCILIOS

Celebrados en el mundo catolico, apostolico, romano, con especifica clasificacion y designacion geografica del lugar, numero y epoca de los generales, y de los demas habidos en los pueblos que son los que unicamente se expresan en este Mapa, desde los tres primeros tenidos en Jerusalem por los Apostoles.

El primero de todos los Concilios tenido por los Apostoles para nombrar otro en lugar de Judas año 33.
 El 2º en el mismo año, celebrado tambien por los Apostoles para nombrar los 7 diaconos.
 El 3º para librar a los fieles de los Ceremonias legales.
 Estos tres primeros Concilios fueron presididos por S. Pedro.

